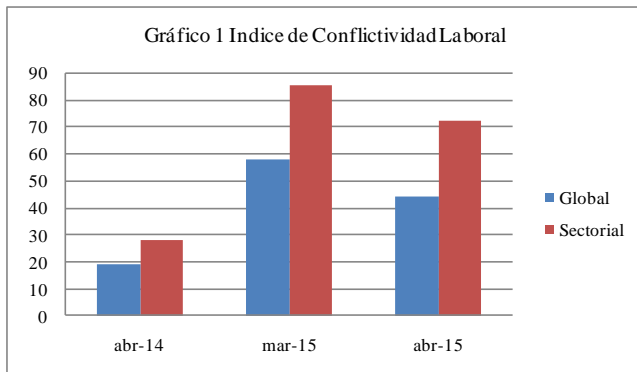


### Informe de Conflictividad Laboral - Abril 2015



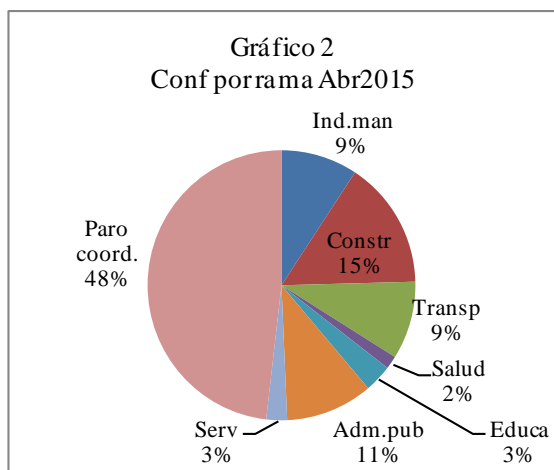
La conflictividad laboral de abril fue un 25% más baja que la del mes anterior, tanto en términos globales como sectoriales. La principal explicación de este hecho es que en abril no se registraron fallecimientos en la construcción que últimamente determinan el guarismo de la conflictividad dado el importante número de trabajadores de la rama y el alto grado de adhesión a los paros.

Por su parte en marzo hubo dos. El otro factor que suele determinar cambios importantes en la conflictividad son los paros generales y en este año no ha habido.

En comparación con la conflictividad de un año atrás la de 2015 fue un 130% más alta. Si bien en ninguno de los dos meses que se comparan hubo accidentes en la construcción el 23 de abril de este año se realizó un paro coordinado de 18 sindicatos, con el apoyo del PIT-CNT pero no convocado por la central. El mismo fue en rechazo al TISA, en oposición a los cambios previstos al FONDES, por presupuesto para la educación y por distribución justa de la riqueza.

Se registraron en el mes 16 conflictos por los cuales se perdieron 84.261 jornadas laborales y en los que se involucraron 109.600 trabajadores. Dentro del total se registró el paro coordinado mencionado y dos ocupaciones: el liceo del Cerro y el local de UTU de Las Piedras, ambos vinculados a mayor seguridad.

#### Se destacó el paro coordinado



El paro ya mencionado fue convocado entre otros por la construcción, la metalúrgica, los funcionarios del Estado, los transportistas de carga y los trabajadores de curtiembres y por eso representó el porcentaje más alto de la conflictividad del mes.

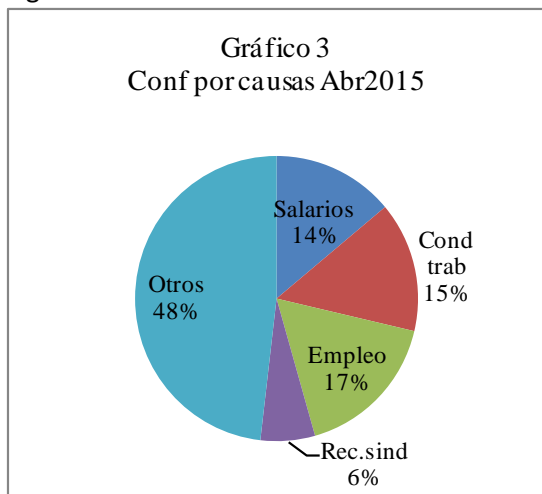
Le siguió la construcción con el conflicto de la regasificadora que aún se mantiene.

Luego, como se observa en el Gráfico 2, la conflictividad estuvo repartida en varios sectores.

#### Las causas de los conflictos fueron variadas

En primer lugar se destacó "otros" por el paro coordinado que como se dijo tuvo múltiples causas y por eso se clasificó de esa forma (Gráfico 3). En segundo lugar (17%) dentro de los conflictos por empleo se ubicaron el de la planta regasificadora por envíos a seguro de paro, el de los funcionarios del Hospital de Clínicas en rechazo a la reestructura propuesta porque

según su versión atenderán menos cantidad de pacientes y por lo tanto se requerirán menos



trabajadores y el del parque eólico Peralta por envíos a seguro de paro. Dentro de salarios se registraron los paros de actuarios y de todo el Poder Judicial en reclamo de un aumento de 26% que se arrastra del año anterior, un paro de los funcionarios de la Universidad de la República por mayor presupuesto y un paro de las plantas reclasificadoras de residuos de Montevideo porque reciben menos materia prima de la prevista y por lo tanto cobran menos de lo estimado. En condiciones de trabajo (15% del total) una serie de diferentes paros, casi todos en reclamo de mayor seguridad: de la UNOTT por la muerte de un

taxista, en las empresas de seguridad por la entrega de chalecos en Prosegur, en la UTU de las Piedras y en el liceo del Cerro donde requieren más adscriptos y seguridad en el primer caso y un equipo multidisciplinario y más seguridad en el segundo. Además se incluyó en esta causa el paro de Conaprole por sanción a un trabajador.

Por último hubo un conflicto de varios días en las plantas de envasado de supergás por persecución sindical y en rechazo a las tercerizaciones.

### Perspectivas

Las diferencias mayores entre el movimiento sindical y el gobierno hasta ahora se centran en tres temas: la modificación del FONDES, que los sindicalistas perciben como que le quitan el fondo a las empresas recuperadas, la exigencia de que se elimine al IRPF para el aguinaldo y el salario vacacional de los salarios menores a \$ 30.000 y la negociación del TISA, que no comparten por percibirla como una herramienta de las países mayores.

El gobierno no ha mostrado flexibilidad en sus posiciones e incluso algunos observan un distanciamiento entre las dos partes mayor que en los dos gobiernos pasados. De hecho varios sindicatos ya hicieron un paro bastante amplio (lo que no había ocurrido al inicio de los anteriores gobiernos). Sin embargo sobre la modalidad de relacionamiento parecen existir diferencias dentro del propio Gabinete Ministerial.

El movimiento sindical aspira a lograr aumentos muy elevados en los salarios menores: “no más salarios inferiores a \$ 15.000” - ha afirmado un dirigente y a una reducción de la jornada de trabajo más generalizada que la existente en la actualidad, además de mantener sus demandas actuales. A medida que se acerque el inicio de las negociaciones salariales en el sector privado y el análisis del presupuesto, las discusiones pueden crecer por la diferencia de posiciones.